

## Parque Tambo del Inca

Proyecto: Plan de desarrollo territorial, diseño capilla barrial, diseño y construcción parque infantil.

### con lo que hay?

es lo que es.

una aventura encontrada más allá de la academia, más acá de la arquitectura.

Cero corazón y harta pasión.

El oficio de arquitecto es uno de servicio, este servicio y sistema de conceptualización, diseño y construcción debe ser el mismo para todo tipo de usuario y situación. Y, a veces la paga es monetaria y a veces una sonrisa.

Con esa visión trabajamos el taller “Con lo que hay”, bajo una perspectiva que no es de caridad si no de cubrir una necesidad prestando un servicio, en donde las decisiones se las toma a manera de consenso, compartiendo criterios más allá de los egos. Eliminando así una innecesaria arquitectura de autor.

“Con lo que hay” nace como un taller académico de arquitectura dentro de la Facultad de Arquitectura y Diseño y Artes (FADA) de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Quito (PUCE) para los estudiantes de los niveles 7 y 8 como un taller pre-profesional en donde el estudiante finalmente evidencia sus conocimientos académicos junto a la labor social dentro de una comunidad específica, abarcando desde temas de diagnóstico, análisis, diseño y construcción arquitectónico participativo, y la concepción y publicación de manuales para uso de la población en donde se esté interviniendo.

Uno de los requerimientos académicos es el de necesariamente generar propuestas espaciales durante el taller, es decir que exista una infraestructura construida, lo cual nos sirve como una herramienta de enfoque para potenciar las fortalezas de los estudiantes.

Como su nombre lo indica, el taller trabaja con los recursos y problemáticas específicas a cada lugar y sociedad de intervención. Los resultados de los talleres dependen de los entornos en los que se intervengan, los espacios, los tiempos y especialmente las comunidades. Nuestros aportes pueden ir desde ayudar a la comunidad a leer sus necesidades reales o que la comunidad nos haga ver las nuestras, con la posible construcción de una infraestructura.

El taller se ha construido a mano junto a los estudiantes y con la colaboración de Alexis Mosquera decano de la FADA, paralela e independiente de los sistemas de acción comunitaria y voluntariado que lleva a cabo la universidad, esto debido a la efectividad de acción que el taller requiere y para evitar innecesarios procesos burocráticos. Este taller se conforma no para cumplir una obligación sino por puro placer y necesidad.

Con el trabajo, el paso y peso del tiempo el taller se ha convertido en internacional gracias a invitaciones a distintos eventos y universidades fuera del país, hoy por hoy viajando con estudiantes a compartir y aprender:

Taller social Latinoamericano (TSL): Quito-Ecuador 2010, Colca-Perú 2011, Managua-Nicaragua 2012

Taller de activación urbana (TAU): Barrio los Guidos 2013, La Avenida Central 2014, San José-Costa Rica

Taller Internacional Social: Barrio la Candelaria 2012, Bogotá-Colombia

Colaboración con Michigan U. 2014

Lo fuerte, complicado y hermoso del trabajo en equipo con la comunidad.

Lo complicado de encontrarnos esta ocasión que "con lo que hay" no son los materiales sino la experiencia de construcción que aparentemente nada tiene que ver con el lugar y aun así trabajar con eso.

Lo fuerte de este tipo de intervenciones es el proceso, más que el resultado, aunque a veces el proceso de toma de decisiones en consenso con la comunidad puede opacarse por la dirección y a veces, por los gustos personales. Pero en los procesos de búsqueda y construcción está lo fuerte.

"Con lo que hay", entonces tiene un hermoso sinnúmero de opciones: el lugar, la gente, el material, nosotros, etc. solo esperamos que las decisiones que se toman sean las más adecuadas y oportunas.

Enrique Villacís Tapia  
Tutor

“cooperar

El taller de construcción participativa fue una experiencia que me brindó mucha más satisfacción de la que esperaba. Mis expectativas se ceñían a conocer las técnicas y procesos locales y comprender en carne propia la cantidad de trabajo físico necesario para levantar una edificación, sin embargo, lo más significativo fue entender el funcionamiento interno de un taller de esta clase. Los alumnos demostraban ser constantes y organizados, con una clara conciencia de que están en un proceso de aprendizaje y que las cosas pueden y deben fallar, sin que esto tenga que afectar su motivación. El maestro se mostraba con una actitud de apertura y entusiasmo, lo cual ayudaba para la resolución de problemas con la comunidad. Entonces, terminé llena de satisfacción al comprender que un proyecto participativo no es más que una suma de voluntades que levantan un proyecto hecho por todos y para todos.”

Elaine Gonzales  
Voluntaria (Chiguagua Mexico)